

# • • • Isaías 29 • • •

## HIPÓCRITAS Y ENGAÑADORES

### LA AMENAZA: EL SITIO IMPUESTO A JERUSALÉN (29.1–8)

Es probable que el trasfondo de estos versículos sea el sitio que Senaquerib impuso a Jerusalén en 701 a. C. Los detalles se dan más completamente en los capítulos 37 y 38. (Vea también 2º Reyes 19; 20.) No obstante, Isaías no mencionó a Asiria, y además, usó el nombre figurado «Ariel» para Sion y Jerusalén.

### Las fiestas se convertirían en tristeza (29.1–4)

<sup>1</sup>¡Ay de Ariel, de Ariel, ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, las fiestas sigan su curso. <sup>2</sup>Mas yo pondré a Ariel en apretura, y será desconsolada y triste; y será a mí como Ariel. <sup>3</sup>Porque acamparé contra ti alrededor, y te sitiare con campamentos, y levantaré contra ti baluartes. <sup>4</sup>Entonces serás humillada, hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz de la tierra como la de un fantasma, y tu habla susurrará desde el polvo.

El clamor de ayes de Isaías comienza diciendo: «¡Ay de Ariel, de Ariel, ciudad donde habitó David!». La definición dada en el léxico para «Ariel», en este versículo, es «leona de 'El (Dios)» o «altar-hogar».<sup>1</sup> La palabra se traduce por «altar» en Ezequiel 43.15–16. En cualquier otro pasaje es un nombre personal (2º Samuel 23.20; Esdras 8.16). El nombre simbólico puede significar Jerusalén como el lugar en el templo donde la adoración tenía lugar. Esto parece probable cuando consideramos lo que el profeta agregó: «... las fiestas sigan su curso». Estas fiestas eran las festividades anuales de los peregrinos, que se realizaban en la nación (la fiesta de los

<sup>1</sup>Francis Brown, S. R. Driver y Charles A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento)* (London: Oxford, Clarendon Press, 1972), 72.

panes sin levadura, la fiesta de las semanas, y la fiesta de los tabernáculos; Deuteronomio 16.16). Es posible que Isaías estuviera hablando irónicamente debido a la incapacidad del pueblo para dar una adoración verdadera al Señor.<sup>2</sup>

El juicio de Dios sobre la ciudad era seguro (vers.<sup>os</sup> 2–4). La alegría de las fiestas sería reemplazada pronto con desconsuelo y tristeza. Los «campamentos» y los «baluartes» se exhiben gráficamente en los bajorrelieves encontrados en la excavación del palacio de Senaquerib. Estas imágenes están en exhibición en el Museo Británico.

### La angustia provocada por el sitio (29.5–8)

<sup>5</sup>Y la muchedumbre de tus enemigos será como polvo menudo, y la multitud de los fuertes como tamo que pasa; y será repentinamente, en un momento. <sup>6</sup>Por Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor. <sup>7</sup>Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y su fortaleza, y los que la ponen en apretura. <sup>8</sup>Y les sucederá como el que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta, su estómago está vacío; o como el que tiene sed y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y sediento; así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte de Sion.

Isaías usó un lenguaje llamativo, y términos aterradores, para describir el sitio, a saber: «la muchedumbre de tus enemigos», «la multitud de los fuertes», «truenos, con terremotos» y «torbel-

<sup>2</sup>Edward J. Young, *The Book of Isaiah (El libro de Isaías)*, vol. 2, *The New International Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1965), 305.

lino y tempestad, y llama de fuego consumidor» (vers.<sup>os</sup> 5–6). Dijo que el ataque repentino por parte de «la multitud de todas las naciones» sería «como sueño de visión nocturna» (vers.<sup>o</sup> 7). Después que Dios elaborara Su liberación, los eventos parecerían haber sido solamente un sueño, una pesadilla (vers.<sup>o</sup> 8).

### LA CONDICIÓN: CEGUERA ESPIRITUAL (29.9–12)

<sup>9</sup>Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegaos; embriagaos, y no de vino; tambalead, y no de sidra. <sup>10</sup>Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. <sup>11</sup>Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. <sup>12</sup>Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer.

Las palabras «cegaos» y «embriagaos» (vers.<sup>o</sup> 9) representan descripciones apropiadas de los que seguían en rebeldía y desobediencia al mensaje de Dios. (Vea Isaías 51.21; 56.10.) Pablo usó el versículo 9 en Romanos 11.8. En el siglo primero d. C., los judíos, al desechar el evangelio de Cristo, estaban haciendo lo mismo que la gente de los tiempos de Isaías, al endurecerse contra la palabra de Dios. Un mensaje de esperanza que se desecha se convierte en la causa de endurecimiento del corazón. Homer Hailey dijo: «Esto significa que cuando desechamos a Dios y Su verdad, a Dios no le queda más que entregarnos al error y al mal».<sup>3</sup>

La idea básica de los versículos 11 y 12 consiste en ilustrar el espíritu de despreocupación que hizo que los oyentes de Isaías despreciaran la revelación de Dios. «Esta es quizás una situación tan triste como la que podría encontrarse en cualquier pasaje del Antiguo Testamento».<sup>4</sup>

### LA ACUSACIÓN: UNA RELIGIÓN VANA (29.13–14)

<sup>13</sup>Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado; <sup>14</sup>por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso;

<sup>3</sup>Homer Hailey, *A Commentary on Isaiah (Comentario sobre Isaías)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1985; reimp., Louisville, Ky.: Religious Supply, 1992), 243.

<sup>4</sup>Young, 318.

porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

El Señor acusó a «este pueblo» de practicar una religión hipócrita (vers.<sup>o</sup> 13). «... Su corazón está lejos de mí», dijo. Esta es la razón por la cual la religión de ellos se había vuelto vana. La adoración de ellos se había vuelto rutinaria en lugar de ser algo real. No habían «tomado a pecho» el mensaje de Dios dado por medio de Isaías. Esto es lo que se nos pide: «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida» (Proverbios 4.23). A Isaías se le dijo, en el momento de su llamamiento, que el efecto del mensaje sería «[el engrosamiento del] corazón de este pueblo» (6.10a).

Dios dijo: «... su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». La NASB consigna: «no es más que tradición aprendida de memoria». ¿Por qué lo traduce de este modo la NASB? Posiblemente, refleja el hecho de que gran cantidad del aprendizaje en la antigüedad implicaba la memorización.<sup>5</sup> J. Alec Motyer hizo la observación en el sentido de que esta constituye «la némesis [la causa de la caída] de la religión que carece de fundamento en la palabra revelada de Dios».<sup>6</sup>

Pablo usó el lenguaje del versículo 14 para reforzar el hecho de que la sabiduría de Dios es considerada «locura» por «los que se pierden», pero es «poder de Dios» a «los que se salvan, esto es, a nosotros...» (1<sup>a</sup> Corintios 1.18–19).

Cuando a Jesús se le preguntó por qué Sus discípulos no «no [andaban] conforme a la tradición de los ancianos» (Marcos 7.5), él respondió citando el versículo que estamos estudiando. Luego agregó: «... dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres» (Marcos 7.8). Debemos tener cuidado de no usar nuestras propias «tradiciones» o «mandamientos» que sustituyan lo que Dios ha dicho. Solamente un estudio serio y cuidadoso de la Biblia nos puede preparar para toda buena obra (2<sup>a</sup> Timoteo 3.16–17; vea 2<sup>a</sup> Pedro 1.3).

Dios prometió diciendo: «He aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo...» (vers.<sup>o</sup> 14). La sabiduría de los consejeros del rey perecería, porque ellos no habían atendido al Señor por medio del profeta de Este. No obstante, Dios

<sup>5</sup>Otras versiones consignan «reglas enseñadas por hombres» (NIV); «un mandamiento de hombres que se les ha enseñado» (ASV); «un precepto de hombres, aprendido de memoria» (NEB); y «un mandato humano aprendido de memoria» (NRSV).

<sup>6</sup>J. Alec Motyer, *The Prophecy of Isaiah: An Introduction & Commentary (La profecía de Isaías: Introducción y comentario)* (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1993), 240.

tenía planes que Su pueblo desconocía. Él amaba a Su pueblo. Proporcionaría la salvación de un remanente. A su debido tiempo, enviaría al Príncipe de paz.

### LA DISCIPLINA: JUSTICIA DIVINA (29.15–16)

<sup>15</sup>Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? <sup>16</sup>Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió?

Isaías pronunció el siguiente ay contra los que planeaban el mal de forma secreta. Parecían preguntar: «¿Quién nos ve, y quién nos conoce?» (vers.º 15). Los consejeros del rey intentaron ocultar sus planes del conocimiento del profeta. Exhibieron un ateísmo práctico al creer que podían ocultar de Dios sus intenciones. Se les dijo: «Vuestra perversidad...» (vers.º 16a). La palabra (הֶפְהֵק, *hephek*) puede traducirse por «vuestra perversidad», o por «lo absurdo vuestro». Isaías se estaba refiriendo a la idea que tenían ellos de que podían ocultarle cualquier cosa a Dios.

El «alfarero» (vers.º 16) es una referencia a Dios. Isaías demostró cuán ridículo era considerar al barro igual al alfarero; así sucede cuando la gente cuestiona o busca frustrar la voluntad de Dios. En lugar de ello, debemos confesar, junto con Isaías, diciendo: «Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros» (64.8).<sup>7</sup> Pablo usó la misma imagen del barro para responder a los que acusaban falsamente a Dios por Sus actos de ira en contra de los malhechores, y de misericordia para con los que le obedecen. Él ha provisto Su misericordia de forma justa tanto a judíos como a gentiles (Romanos 9.19–24).

### EL FUTURO: BENDICIONES Y UNA PROMESA CUMPLIDA (29.17–21)

<sup>17</sup>¿No se convertirá de aquí a muy poco tiempo el Líbano en campo fructífero, y el campo fértil será estimado por bosque? <sup>18</sup>En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas. <sup>19</sup>Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, y aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo

<sup>7</sup>Jeremías usó esta misma imagen con referencia a Dios en Jeremías 18.6, al igual que lo hizo Pablo en Romanos 9.21.

de Israel. <sup>20</sup>Porque el violento será acabado, y el escarnecedor será consumido; serán destruidos todos los que se desvelan para hacer iniquidad, <sup>21</sup>los que hacen pecar al hombre en palabra; los que arman lazo al que reprendía en la puerta, y pervierten la causa del justo con vanidad.

«¿No se convertirá de aquí a muy poco tiempo...?», preguntó el profeta. Muy poco tiempo en el tiempo de Dios, puede ser una cantidad de años. El Líbano (el lugar donde se encontraban Tiro y Sidón) fue atacado por Asiria, pero no fue destruido totalmente sino hasta la conquista de Alejandro Magno en el siglo cuarto a. C. Puede que Isaías estaba comparando al Israel nacional con el Israel espiritual.<sup>8</sup> El desastre sobrevendría a la nación de Israel; la tierra sería como un desierto. El Israel espiritual, no obstante, sería como un «campo fructífero».

El simbolismo agrícola del versículo 17 describe la transformación espiritual forjada por el Señor. «Los sordos», «los ciegos», «los humildes» y «los más pobres» (vers.ºs 18–19) se gozarían «en el Santo de Israel». Estos pondrían su confianza en el Señor, y Él los galardonaría.

«El violento» (vers.º 20) era el que maltrataba al débil porque tenía el poder para hacerlo (1.17; 13.11; 25.3–5; 29.5). «El escarnecedor» era lo mismo que el «burlador» (לִיט, *lits*), que hacía burla de los estándares de verdad dados por Dios y que pervertía la justicia del pobre. (Vea 28.14.).

El versículo 21 hace notar tres abusos de quienes «se desvelan para hacer iniquidad», a saber: 1) falso testimonio («[hacer] pecar al hombre en palabra»); 2) soborno de testigos («[armar] lazo al que reprendía en la puerta»); y 3) negar justicia a una persona («[pervertir] la causa del justo con vanidad»). Isaías dio una descripción acertada del «violento», a saber: Hace que el inocente peque en palabra. A las puertas de la ciudad, donde se administraba justicia en el Israel antiguo, tales hombres hacían uso del fraude y de «argumentos sin valor»<sup>9</sup> para lograr sus despreciables propósitos.

### Una promesa hecha a Abraham a ser cumplida (29.22–24)

<sup>22</sup>Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido; <sup>23</sup>porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al

<sup>8</sup>Hailey, 246.

<sup>9</sup>La Reina Valera dice: «Vanidad».

Dios de Israel. <sup>24</sup>Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.

«Abraham» (vers.º 22) era el padre de la nación judía. Dios lo llamó para que dejara su tierra natal (Génesis 12.1) e hizo pacto con él. Dios prometió a Abraham que de él saldría una gran nación (Génesis 12.2–3). La maravillosa historia de la redención de Abraham por parte de Dios, mantenía una promesa para «la casa de Jacob» en la crisis que ellos estaban padeciendo.<sup>10</sup>

Dios dijo: «Santificarán al Santo de Jacob» (vers.º 23). La mayoría de los que formaban parte de la generación de Isaías había profanado el nombre del Señor con sus vidas y adoración corruptas, sin embargo, el remanente se volvería de nuevo al Señor. Pedro instó a los cristianos diciendo: «Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros» (1ª Pedro 3.15). Jesús mismo oró al Padre por Sus discípulos, diciendo: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad» (Juan 17.17).

El resultado que se obtendría de santificar al Señor es que «[aprenderían] inteligencia» y «doctrina» (vers.º 24). Los que fueran santificados experimentarían la verdad como una realidad en sus vidas diarias.

---

## PREDICACIÓN DEL TEXTO

---

### UNA RELIGIÓN VANA (29.13–14)

El pueblo de Judá, esto es, el pueblo de Dios, fue reprendido por practicar una religión sin valor, vana y vacía. Las palabras del Señor los reprendían como los peores hipócritas, diciendo: «Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado» (vers.º 13).

Analicemos cuidadosamente esta acusación divina con el fin de que, al ser advertidos rigurosamente, no caigamos en tal trampa.

*La de ellos era una religión sin corazón.* Honraban a Dios con sus labios, pero no con sus corazones. Eran como fuentes que lanzaban agua refrescante y limpia que no podía ser saboreada por sus labios.

---

<sup>10</sup> Repase las Escrituras que tienen que ver con Abraham en Génesis 12.1—25.11.

Las espléndidas verdades de Dios que salían de sus bocas no guiaban sus corazones.

*La de ellos era una religión sin verdadera obediencia.* Dios avanza de lo interno a lo externo, del corazón a las manos, del alma a la calle. Aquel cuyo corazón no está en lo que hace, no expresa la obediencia que Dios desea. Este demanda que lo amemos con todo nuestro corazón, toda nuestra alma, toda nuestra mente y todas nuestras fuerzas (vea Deuteronomio 6.5; Marcos 12.30; Lucas 10.27).

*La de ellos era una religión sin reverencia.* No aprendían la palabra de Dios ni la vivían. Aprendían de memoria tradiciones de hombres, y las enseñaban. Consideraban que sus vidas religiosas se cumplían después de memorizar algunos decretos humanos. Nuestro Señor encontró a los fariseos y a los escribas haciendo algo similar, en Su tiempo. Les citó este pasaje, diciendo: «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres» (Mateo 15.9).

¡Qué gran acusación es esta! Una religión sin corazón, ni obediencia ni reverencia, es una religión vana. ¡No es de extrañarse que el juicio de Dios sea severo!

Eddie Cloer

---

## ILUSTRACIÓN DEL TEXTO

---

### «ARIEL» (29.1–3)

El capítulo 29 habla acerca de Ariel. La palabra *ari* podría significar «línea». Sabemos que *el* significa «Dios». «Ariel» hacía referencia a la ciudad principal de Dios, Jerusalén, la capital de Judá. La palabra *ariel* también podría significar «la hogar de Dios». Algunos dicen que Jerusalén era llamada «Ariel» porque era donde se encontraba el templo. Lo primero que uno veía cuando se acercaba a Jerusalén, era el humo que subía de los sacrificios del templo, haciendo que la ciudad pareciera a una hogar o chimenea. Por otro lado, el uso de este término podría haber dado a entender que Jerusalén iba a ser incendiada. En todo caso, es probable que «Ariel» sea un nombre figurado para Jerusalén. Tal vez, la ciudad que una vez fue la línea de Dios, el lugar donde David acampaba, había de convertirse ahora en la hogar de Dios, y ser quemada.

Todos los años, los israelitas iban a Jerusalén para las fiestas (vers.º 1). Esto era parte del comercio de Jerusalén. No obstante, Dios estaba a punto de poner en apretura a la ciudad (vers.ºs 2–3). Esta apretura era el enemigo. Dios estaba enviando a

los asirios contra Su pueblo.

### «VISION NOCTURNA»

(29.6–8)

Dios estaba usando a Asiria para castigar a Su pueblo. El ataque asirio se describe con términos como «truenos», «terremotos», «gran ruido», «torbellino», «tempestad», y «llama de fuego consumidor» (vers.º 6). El ejército rodearía Jerusalén como una pesadilla. Luego, del modo que uno despierta de un sueño, el ejército se habría ido.

Es probable que la mayor parte de esta sección de Isaías trate de la invasión asiria bajo el mando de Senaquerib en 701 a. C. Todos los soldados de este estaban acampando en las afueras de Jerusalén de noche; sin embargo, cuando Senaquerib despertó al día siguiente, 185.000 de sus hombres estaban muertos. Muchas personas creen que esto era lo que Isaías estaba profetizando en el versículo 7, y el versículo 8 parece aclararlo.

### UN «LIBRO SELLADO»

(29.9–12)

Isaías dijo que su profecía sería como un libro sellado para el pueblo: «el cual si dieran al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer» (vers.ºs 11–12). El pueblo de Judá no entendería el mensaje de Isaías y ni siquiera

desearían entenderlo.

### EL ALFARERO Y EL BARRO

(29.14–16)

La falta de entendimiento por parte del pueblo se ilustra en el versículo 16. El barro no le responde al alfarero. En un versículo muy conocido, 64.8, Isaías usó una vez más la figura del alfarero y el barro, diciendo: «Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros».

### «EL VIOLENTO SERÁ ACABADO»

(29.17–24)

En 29.17 el profeta insinuó que en «muy poco tiempo» Judá prosperaría una vez más. Los cultivos y los árboles de cedro crecerían de nuevo. «En aquel tiempo» dijo, «los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas. Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, y aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel. Porque el violento será acabado» (vers.ºs 18–20). La situación mejoraría. Los opresores y escarnecedores serían «consumidos» (vers.ºs 20–21). Los extraviados algún día «[aprenderían] inteligencia», y los murmuradores «[aprenderían] doctrina» (vers.ºs 22–24).

Neale Pryor

Autor: Don Shackelford

©Copyright 2004, 2009, por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados